

# HANDIK ETA HEMENDIK

FIESTAS DE SAN JUAN 1955 • HERNANI



## La introducción del maíz en Guipúzcoa

*Don Fausto Arocena, culto y brillante cronista oficial de Guipúzcoa y conienzudo e inteligente investigador de las cosas del País, nos deleita en "Munibe", suplemento de Ciencias Naturales del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, con la siguiente crónica, de tanto interés para Hernani:*

Sobre la figura de Gonzalo de Percaztegui, supuesto introductor del maíz en Guipúzcoa, publiqué dos artículos en la "Revista Internacional de los Estudios Vascos" y una nota en el "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País". Porque es el caso que el problema de la introducción del maíz aparece centrado en la afirmación del Padre Larramendi, según la cual "trájose desde Indias la primera vez a esta provincia, y lo trajo Gonzalo Percaztegui, natural de Hernani, y se comunicó después a otras provincias".

No nos daba la fecha de vivencia de ese personaje, y por otra parte, no le fué propicia la fortuna a don Carmelo de Echegaray, cuando trató de averiguarlo, ya que su investigación fué desviada ante una permuta de apellidos que le desorientó totalmente. Sin embargo al proceder al arreglo del archivo municipal de Hernani, no me fué difícil encontrar a este personaje, porque, habiendo sido escribano, dejó huella abundante en la documentación del archivo. Las fechas que limitan su vida son las de 1538 y 1576, y entre ellas habría que situar la importación del preciado cereal que revolucionó nuestros cultivos. La primera dificultad que se ofrecía residía en el hecho de que, situándose en Hernani durante todo el período de madurez de su existencia, no quedaba lugar para un viaje a Indias, que entonces debería ser muy prolongado; pero esa dificultad quedaría allanada ante la consideración de que Percaztegui realizó un viaje a Lisboa, puerto abierto hacia las Indias, como corresponsal de la familia de Loyola, muy asomada por su parte a dominios de ultramar, porque ha de tenerse en cuenta que no es absolutamente necesario que el cereal fuese personalmente transportado por él sino que pudo ser enviado por otra persona desde América.

Tenemos, además, el testimonio de Iturriza doctamente comentado por mi colega don Angel Rodríguez, según el cual el maíz "fué conducido de la América hacia el año 1550", fecha que conviene

muy bien al período en que le tocó vivir al escribano de Hernani, Gonzalo de Percaztegui. Otro testimonio de parecido valor es el de Isasti, quien escribe en 1620 que "de poco tiempo a esta parte se hace el pan de maíz". Y no es sólo de Iturriza y de Isasti de quien recibe confirmación la hipótesis lanzada por Larramendi, sino que vemos también en Lefebre, que la municipalidad de Bayona prohibía en 1570 "jeter dans la Nive les tiges d'arho mayro": o sea, los tallos de maíz, para que no dañasen a los puentes y a las cadenas.

Hasta aquí todo conviene a la tesis según la cual el Gonzalo Percaztegui a que alude Larramendi debería identificarse con el escribano de Hernani. Pero ocurre que René Cuzacq nos asegura con referencia a la asignatura DD-1 de los Archivos Departamentales de Bayona, que el Vizconde Laurec prohibió en 1523 echar al Nive "la paille de blé et d'arho mayro" con lo que la citación de Lefebre, investigador de raza, queda muy adelantada. Ante eso cabría dudar de que ambos textos pudieran ser uno mismo, aunque la argumentación de Cuzacq aparece muy documentada. Lo único que cabe es afinar sobre la correspondencia entre "arho mayro" y maíz, que para Cuzacq no ofrece ninguna duda.

Por otra parte, en el sólido estudio de F. Bouza Brey, publicado en el "Boletín de la Real Academia de la Historia", se recoge la afirmación de Jhon J. Finan, según la cual la primera edición de la Historia General y Natural de las Indias... en 1525, refiere su autor, González de Oviedo, que el maíz crece cerea de Madrid. Pero hay que co venir en que Finan padeció diversas equivocaciones. La primera, al dar por sentado que la Historia se publicó por primera vez en Sevilla en 1525, porque lo cierto es que se imprimió, efectivamente, en Sevilla, pero en 1535.

Lo que se imprimió en 1526, y en Toledo, fué "De la natural historia de las Indias"; pero en ese libro no parece reflejarse el hecho de que el maíz creciese



cerca de Madrid. Por consiguiente, no se puede hacer argumento de esa citación para determinar que ese hecho aparece ya registrado en 1525. Donde dice Oviedo con toda determinación que vió en Avila "un buen pedazo de mahizal, de diez palmos de alto las cañas", y que fué testigo de ello "el muy reverendo señor



doctor Bernal, del Consejo Real de Indias por sus Magestades", es en la Historia General y Natural. No necesitaba, por lo demás, finar establecer inducciones basadas en fechas de impresión,

cuando ese mismo texto determina claramente que el hecho ocurrió el año de "mill é quinientos é treynta de la Natividad de Chripsto, nuestro Redemptor".

Eliminada a las luces de la documentación presentada la tesis de que el escribano hernaniense, Gonzalo de Percaztegui, fuese el introductor del maíz, tendríamos que pensar, dada la gran autoridad de Larramendi y su perfecto conocimiento de nuestros problemas, que el introductor sería el obispo hernaniense Percaztegui, de quien sólo conocemos el lugar de su naturaleza y su calidad de obispo, ignorando su nombre de pila y la radicación de la Diócesis en que ejerció su ministerio, Diócesis que quizá estuviese situada en territorio de ultramar. Ese obispo sería, con seguridad, pariente del escribano y desde luego su homónimo, porque dada la rareza de esa gráfica de su apellido (la forma Barcaiztegui es la frecuente) y la mayor rareza aún de ese nombre, que constituye una excepción en el poco frondoso santoral de entonces, presta base para suponerlo así.

Antes de pasar a sentar una conclusión conviene salir al paso de quien pretenda que las citaciones de Lefebre y de Cuzcoq están fuera de lugar, porque el problema que se trata de elucidar es el de la introducción del maíz aquí y no en otra parte. Eso sería efectivamente así si mediase la circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta de que en Francia se denominaba al maíz blé d'Espagne, lo que denota claramente que aceptaban con toda plenitud la circunstancia de que el cereal fué importado allí desde España. Por esa razón no podrá menos de admitirse la congruencia de esos textos para resolver nuestro problema. Mucho más, si se tiene en cuenta que San Sebastián y Bayona mantenían relaciones comerciales estrechísimas, hasta el punto de que en el curso de las guerras entre Francia y España era admitido el comercio entre ambas poblaciones. Y por otra parte, es lógico suponer que el comercio de Indias se hacía sobre puertos de España y no sobre puertos de Francia.

Después de lo expuesto podríamos llegar con muchas reservas a la conclusión de que, en el estado actual de los conocimientos sobre la materia, el maíz se introdujo en Guipúzcoa antes de 1523 aunque su cultivo no fuera divulgado hasta más tarde, y que el sujeto importador sería, como quiere Larramendi, un Gonzalo de Percaztegui a quien no es posible identificar con el escribano de Hernani, y sí, quizá, con el obispo del mismo apellido indubitado y del mismo nombre presunto.